

MENDOZA DEL SOL, POESIA DE VINO

La escenografía básica y mayor dispuesta sobre el escenario central representa en síntesis los rasgos más esenciales del paisaje y la economía de Mendoza. El sol, la montaña, la vid y el vino. El sol es una enorme esfera o disco apoyado sobre el lado izquierdo, iluminado artificialmente en su interior y cubierto con una pantalla difuminadora, de modo que refleje su luz con potencia y uniformidad. Puede encenderse y apagarse a voluntad y graduarse la intensidad de sus lámparas. Este sol es el elemento visual que apoya la escenificación aportando énfasis y facilita el desarrollo argumental como recurso de puntuación al seguir en el apagado de cajas lumínicas, como nexos finales entre la luz y la oscuridad y las transiciones expresivas. Su función es la del fundido en cierre y apertura. La montaña está de por sí presente en el escenario natural del anfiteatro. El cerro que enfrenta las gradas a cuyo otro lado existe una cuenca experimental es el indicado para vestirlo en su parte superior con luces de nieves eternas y encadenar después los efectos del ciclo hidrológico y representar algún significativo acontecimiento del pasado. La vid es figurada de dos formas. La primera, al costado derecho y apoyada sobre la edificación escénica de concreto y su techo, el fruto, la vid, en un enorme racimo coronado por una gran hoja de parra donde se ubicará el trono de la reina nacional y en cada uno de los granos, traslúcidos en su base y posibles de iluminar interiormente, diecisiete en número exacto, se ubican cada una de las reinas departamentales. La segunda manera de representar la vid es un parral con sus racimos sobre el frente de la construcción mencionada, como caja lumínica de luces móviles. Elemento que también jugará su parte en el trámite argumental. Entre ambas representaciones de la vid, se encuentran los toneles figurados de roble noble y añejo, protectores de aterciopelados vinos. Los demás juegos escenográficos se sostienen con efectos pirotécnicos y lumínicos, desplegándose en más de ciento cincuenta grados de ángulo. No es el caso esta vez de desconocer la importancia y el éxito de estos recursos en una expresión audiovisual tan compleja y rica como la fiesta de la vendimia. Pero tampoco se desea un uso abusivo, que engañe la atención cuando debiera concentrarse más en una situación vistosa y sugestiva que se desarrolle en el escenario principal y sus alrededores. Graduación, no atiborramiento. La pirotecnia, tan impactante siempre, se dosificará a lo largo del espectáculo, y el planteo de luces estará basado en la posibilidad de

SILENO

///...

.../// manejar como en el teatro la luz puntual, principal, que ayuda a fijar la atención sobre una determinada acción y permite en los sectores a oscuras anticipar cambios de bailarines y figurantes. Los espejos de agua tendrán función escénica y servirán para dar marco a danzas y acciones propuestas por el argumento, pero también aportarán magia y color con sus chorros elevados, que surgirán a voluntad como el sol. El piso traslúcido del escenario principal de nuevo cobrará vida policromada para complementar las más variadas coreografías. Si puede llamarse una innovación, sin perjuicio de una banda sonora que aporte la base del sincronismo, tendrá participación directa y viva en el escenario una orquesta sinfónica, decimos la de la Universidad Nacional de Cuyo, que instrumentará los efectos de sonido que darán fuerza al argumento e interpretará canciones y danzas que admiten un desarrollo de esa índole.

Ubicadas las reinas, la fiesta oficialmente se inaugura como es tradicional con el mensaje de la reina nacional de la vendimia: YO NORA PRIMERA SALUDO FRATERNALMENTE A MI PUEBLO AQUI REUNIDO PARA CELEBRAR ESTA FIESTA DE AMOR EN HOMENAJE A LA LABOR FECUNDA DE UN AÑO. DOY GRACIAS A DIOS POR EL FRUTO LOGRADO Y SU BENDICION AL PRODIGIO DE ESTE OASIS, CUNA DE LIBERTAD Y TIERRA DE PAZ Y ESPERANZA. DOY LA BIENVENIDA A LOS VIAJEROS QUE NOS VISITAN Y LES OFREZCO ESTE MAGICO RECUERDO MULTICOLOR PARA QUE VUELVAN SIEMPRE A DISFRUTAR DE LA HOSPITALIDAD MENDOCINA. POR MIS ATRIBUTOS DE ESTA NOCHE ESPECIAL MANDO QUE SALGA EL SOL, ARTESANO MAYOR DEL VINO Y ALUMBRE TODAS NUESTRAS ILUSIONES, TODOS NUESTROS SUEÑOS.

El sol nace e ilumina el escenario del Valle de Huentata. Los primitivos habitantes se revelan a su luz y de espaldas al público reclinados en el suelo permanecen callados en actitud de adoración con los brazos extendidos hacia adelante, todos vestidos a la usanza huarpe. La banda sinfónica ejecuta un ritmo con predominancia de instrumentos percusivos y comienza el frenesí de la danza, que se extiende a los escenarios laterales todos iluminados para complementar al sol en la ilusión del desierto. La música cambia el ritmo y los bailarines se adelantan a la zona lacustre donde simularán sus actividades de caza, pesca y alfarería. Cajas lumínicas en cerros muestran cacharos con dibujos de tipo incaico. Las luces se atenúan y una bengala de fuegos de artificio estalla en el cielo y en un cerro la pirotecnia dibuja un gran tocado de plumas de variados colores. La orquesta ejecuta un redoble y hace su entrada al escenario dirigido con luces el señor inca, en litera, con su séquito fastuoso. Los bailarines que han interrumpido su tarea se unen a la corte inca. El inca rey se adelanta y se oye

SILENO

///...

.../// su voz retumba: "Escuchad al inca, señor del sol. De lo alto de la piedra brota el líquido que debéis encerrar y dirigir a la tierra para que los dioses conviertan su polvo en plantas y alimentos. Haré fortaleza y les enseñaré a cuidar los granos y ustedes me darán tributo, porque soy más poderoso y fuerte. Aquel es mi camino y me iré y volveré por las piedras". A esta expresión siguen los efectos de la presentación de las nieves eternas, el camino del inca, su fortaleza o pucará. Disminución gradual de luces, el inca se retira. Figurantes y bailarines ingresan después en mayor número y se dividen en grupos para representar frente a las lagunas la conformación de surcos con fondo musical del altiplano. Mientras en un escenario lateral de las estribaciones aledañas se ilumina a un grupo reducido vestido como conquistadores españoles, todos a caballo y con estandarte que observan la actividad de los indios. La música concluye, y seguido por una luz también direccional, hace su ingreso un jinete a caballo con su yelmo, armadura y estandarte. Los indios sorprendidos se confunden entre sí rompiendo la formación de surcos. El conquistador al son de un redoble los rodea en sus giros a caballo, encerrándolos y apretándolos cada vez más, hasta que forman un grupo compacto. Los conquistadores que fueron visualizados antes, sector ahora en oscuridad, hacen su ingreso con pompa y vistosidad al son de una marcha con predominancia de instrumentos de viento. Todos a caballo. Se detienen, desmontan. De los indios salen los caciques que parlamentan con los españoles, entre los cuales hay un sacerdote con una gran cruz. Luego los caciques reverencian a los nuevos señores y se le suman los demás. Es cuando uno de los conquistadores desenvuelve un pliego cuya lectura se oye en la banda: "En nombre de Dios, en el asiento y valle de güentata, provincia de Cuyo, de esta otra parte de la gran cordillera nevada, he venido con gente y cosas necesarias para que esta tierra se pueble, por lo que he de alzar rollo y nombrar alcaldes y regidores de su majestad, dándole solares y fundar una ciudad que se ha de llamar la ciudad de Mendoza, adoctrinar a los naturales que han dado obediencia a nuestra santa fe católica, guardándoles y hacer en todo justicia". Todos vuelven a montar sus caballos y los indios divididos en grupo salen de escena encolumnados detrás de los españoles. El sol se apaga (fundido).

Quando la escena se ilumina nuevamente, vemos el sol, la montaña, tenue el racimo y brillante la parra. En este cuadro se introduce la vid representando su origen con una leyenda popular argentina donde intervienen dos personajes principales: Dios y el diablo.

///...

SILENO

///... Ambos en lados opuestos y sobre cerros se representaran con recursos lumínicos. Primero aparece Dios que dice: "He aquí la parra, mi planta predilecta, porque vendrán días en que sin interrupción seguirá al que labra, el que siega, al que vendimia el que siembra. Los montes destilarán mosto y correrá el vino por todos los collados" La imagen de Dios se apaga y aparece el diablo a quien se oye decir: (risa sarcástica) "Ahora que Dios está distraído regaré su planta con sangre de loro y también con sangre de mono" En escena entran figurantes vestidos de diablos que simulan regar la vid y se esconden cuando aparece Dios. Se apaga la imagen del diablo y se ilumina la imagen de Dios que dice: "Oh, planta bienamanda, cuan bien luces hoy, sigue así mientras visito las otras plantas, las muchas que he creado". Dios se va y se oye otra vez la risa sarcástica del diablo "Dios no se dió cuenta, entonces la regaré con sangre de león y sangre de chanco. Sí que corra después el vino, ya va a ver Dios que pasa". Los diablos de escena convidan vino a muchos figurantes o bailarines ahora en escena que ejecutan cómicamente lo que el relato en of apunta: "Por eso cuando tomamos mucho vino nos ponemos charlatanes como los loros, luego hacemos piruetas como los monos, después furiosos como leones y queremos pelear al todo el mundo, para terminar como chanchos revolcados en el suelo". Se van los diablos y los figurantes, las luces cambian, y entra a escena un ballet al son de una melodía sinfónica con predominio de flautas. Sátiros y ninfas, bufones y acróbatas. El relato concluye: "Tanto entusiasmo esta planta a los hombres que embriagados de su fruto rindieron culto a dioses falsos, los bacos y los dionisios de la Grecia antigua, borrachos de zumo y coronados de pámpanos y laurel, locos corredores de los bosques con su séquito de sátiros y ninfas en desenfadada alegría" Hay máscaras, ánforas y personajes mitológicos que secundan la escena con juego de luces.

El cuadro siguiente representa el ciclo hidrológico con los recursos del deshielo y la catarata pirotécnica que baja desde las cumbres figuradas, en una secuencia que comienza por el sol y concluye en la vid. El texto encadena aquí versos de San Francisco de Asís: "Loado seas, mi Señor, por todas tus escrituras, especialmente por el hermano sol, que hace el día y por él nos alumbras, y él es bello y radiante con gran esplendor" (salida del sol) "Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil y humilde y deliciosa y casta" (cascada) "Loado seas, mi señor por nuestra hermana madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce el generoso fruto de la vid" (cosecha).

SILENO

...///

///... Sigue el cuadro que representa la llegada de la planta de vid a Mendoza en los principios de la conquista. Vemos la carabela oscilando en agua, creada con pirotecnia y luces. El relato cuenta: "La vid que secunda a los dioses, a los audaces y los aventureros llega a Mendoza con los primeros hombres que se atrevieron al nuevo mundo. Los hijos de estos hombres y los esclavos que trajeron se mezclaron con los naturales y estos con los negros y todos machacaron los racimos generosos y del mosto surgió el jugo pródigo" Los figurantes pisan vino en un escenario a propósito e intercambian vasijas con bailarines. Ingresa a escena un carro tirado por caballos a donde se suben tinajas. Vestidos como criollos otro grupo numeroso de bailarines baila la danza La huella "A la huella, a la huella, dñense las manos, a ver si en el camino se hacen baquianos" El carro parte. El texto alude ahora a lo que decía un cronista de los primeros tiempos de la colonia refiriéndose a Mendoza: "Los vinos son muy generosos y de tanta fuerza que pueden llevarse por tierra más de trescientas y cuatrocientas leguas, a paso de buey, por lo que vienen a durar los viajes muchos meses y llegan sin recibir daño y duran después cuanto quieren sin corromperse y esto le dan a basto a toda la gobernación y provincias y llegan hasta el Paraguay". Se baila una chacarera y luego una galopa. Invitación a palmas. Circula el vino y las tinajas. Surgen aguas multicolores en la galopa. La escenografía introduce luego un patio colonial. En los cerros se ilumina una ciudad colonial. Hay damas de época paseándose con caballeros. Llega la carreta con vino y hay convite. En primer plano los bailarines ejecutan la danza el sereno, personaje representado por algunos bailarines. "El sereno de mi calle anda rondando por mi puerta. Qué cuenta tiene el sereno que yo no le deja abierta. El sereno de mi calle le tiene al vino aficción, siempre está en mi pulpería bebiendo vino carlón. El sereno con la noche, la noche con el sereno, parecen que hacen derroche bebiendo vino del bueno". Se oscurece la escena.

El cuadro siguiente, la gesta libertadora, es precedido de estos versos de A. Bufano: No por viejo y conocido dejaremos de cantar: No hay dicha sin patria libre ni patria sin libertad. El juego escénico está repartido en el apoyo al desenvolvimiento de tres situaciones, los preparativos del ejército de Los Andes, los donativos de las damas mendocinas y el cruce propiamente dicho. Se ejecutan tres danzas, la cueca "La del Plumerillo", la danza "La Sajuriana" y el "Pericón Nacional".-

El próximo cuadro se adelanta un siglo en el avance de la historia, de los hombres que la construyeron, para mostrar la pujanza simbolizada en el avance de un tren. La orquesta sinfónica se luce en pleno con la partitura Pacific 231. Llegan los inmigrantes.

SILENO

///...

.../// El texto reproduce las palabras de A. Bufano: "Hoy que mi tierra danza coronada de pámpanos quiero decir mi canto fraternal para todos los hombres que han venido de lejos a través de los verdes caminos del mar". Gran cantidad de bailarines ejecutarán un vals y los efectos lumínicos en cerros mostrarán un arco de triunfo, un trozo de tarantela y se verá el coliseo romano y por último música española muy vivaz, pasodoble o jota complementada por aguas del color de la bandera española.

El cuadro que sigue tiene por objeto destacar el sentido del trabajo y el valor de la familia. Se exalta la figura del viñatero, al son de una tonada de J.A. Sierra "José de los viñedos" (Iba comiendo pan, con un racimo. Detrás de sus hermanos, caminando con sus pasitos cortos y cansinos, con el ceño fruncido y protestando. Hay que juntar los granos decía el padre, vamos porque el sol viene asomando. Que surja la tonada entre las cepas y que nombre un cogollo a los cuyanos que así, como José de los viñedos dan vida a nuestro vino con sus manos premio final, la tierra generosa. Regalo del Señor, para Mendoza.) Sale el sol y es el regocijo de la cosecha y el vino nuevo que se avizora. No falta el paseo de la Virgen patrona de los viñedos, procesantes que salen del público y cruzan el escenario. Se oye la sentencia del filósofo: "El vino da brillantez a las campiñas, exalta los corazones, enciende las pupilas y enseña los pies a la danza" Prenden las palmas y se hace presente el baile del gato. Los pies van precedidos de relaciones: (caballero) "Cuando pasé por tu casa me di un fuerte tropezón, y no fuiste pa decirme: levántate corazón" (dama) "Cuando te vide caer lo mesmito que una piedra, te dijo mi corazón: levántate como puedas" (caballero) "Si Ud. fuera picaflor y yo la viese volar, por seguirla correría por la tierra, cielo y mar" (dama) "Si yo fuera picaflor y Ud. me viese volar, con esa cara de zonzo velay...que me iba a agarrar".

Concluido el cuadro de la tradición cuyana, el palmoreo no cesa porque viene la cueca y chilenos y argentinos se unen en el baile con sus banderas y toda américa se va haciendo presente en la fiesta. Y más banderas y gente del pueblo se unen a los ritmos que se encadenan veloces. Todos al final, centenares de bailarines, danzan un malambo. La música y las luces se apagan- En un escenario de cerros las luces dibujan el símbolo del turismo invernal. Los spots señalan a un contingente turístico con sus vestimentas alegres, esquíes y cámaras. Danzarines, duendes de la reina, los reciben y les señalan en todo el semicírculo escénico lo que sucesivamente los escenarios de cerros van a mostrar, desde el sol a la uva, sumando la minería, el petróleo, las industrias y bodegas, sobre el piso multicolor y con un cielo de bengalas que estalla en flores de fuego y estrellas.

SILENO

...///

.../// El texto reproduce las palabras de A.Bufano: "Hoy que mi tierra danza coronada de pámpanos quiero decir mi canto fraternal para todos los hombres que han venido de lejos a través de los verdes caminos del mar". Gran cantidad de bailarines ejecutarán un vals y los efectos lumínicos en cerros mostrarán un arco de triunfo, un trozo de tarantela y se verá el coliseo romano y por último música española muy vivaz, pasodoble o jota complementada por aguas del color de la bandera española.

El cuadro que sigue tiene por objeto destacar el sentido del trabajo y el valor de la familia. Se exalta la figura del viñatero, al son de una tonada de J.A.Sierra "José de los viñedos" (Iba comiendo pan, con un racimo. Detrás de sus hermanos, caminando con sus pasitos cortos y cansinos, con el ceño fruncido y protestando. Hay que juntar los granos decía el padre, vamos porque el sol viene asomando. Que surja la tonada entre las cepas y que nombre un cogollo a los cuyanos que así, como José de los viñedos dan vida a nuestro vino con sus manos premio final, la tierra generosa. Regalo del Señor, para Mendoza.) Sale el sol y es el regocijo de la cosecha y el vino nuevo que se avizora. No falta el paseo de la Virgen patrona de los viñedos, procesantes que salen del público y cruzan el escenario. Se oye la sentencia del filósofo: "El vino da brillantez a las campiñas, exalta los corazones, enciende las pupilas y enseña los pies a la danza". Prenden las palmas y se hace presente el baile del gato. Los pies van precedidos de relaciones: (caballero) "Cuando pasé por tu casa me di un fuerte tropezón, y no fuiste pa decirme: levántate corazón" (dama) "Cuando te vide caer lo mesmito que una piedra, te dijo mi corazón: levántate como puedas" (caballero) "Si Ud. fuera picaflor y yo la viese volar, por seguirla correría por la tierra, cielo y mar" (dama) "Si yo fuera picaflor y Ud. me viese volar, con esa cara de zonzo velay...que me iba a agarrar".

Concluido el cuadro de la tradición cuyana, el palmoreo no cesa porque viene la cueca y chilenos y argentinos se unen en el baile con sus banderas y toda América se va haciendo presente en la fiesta. Y más banderas y gente del pueblo se unen a los ritmos que se encadenan veloces. Todos al final, centenares de bailarines, danzan un malambo. La música y las luces se apagan- En un escenario de cerros las luces dibujan el símbolo del turismo invernal. Los spots señalan a un contingente turístico con sus vestimentas alegres, esquís y cámaras. Danzarines, duendes de la reina, los reciben y les señalan en todo el semicírculo escénico lo que sucesivamente los escenarios de cerros van a mostrar, desde el sol a la uva, sumando la minería, el petróleo, las industrias y bodegas, sobre el piso multicolor y con un cielo de bengalas que estalla en flores de fuego y estrellas.

SILENO

...///

.../// Todo vuelve a apagarse. Solo el sol de pronto brilla con su máxima intensidad. Mil jóvenes de todos lados ingresan al escenario principal cantando de la ópera rock "Hair" la canción "Deja que entre el sol". Los jóvenes se retiran corriendo, queda el sol. Se ilumina la montaña, cae una nueva catarata, se encienden los viñedos y las luces de los toneles. Las reinas se hacen presente en el escenario principal, han bajado del racimo y saludan al público. El piso se ilumina, las aguas también y todos los escenarios de los cerros. Ahora sí estalla toda la batería completa de fuegos de artificios. Suena la marcha de la vendimia. Concluye el acto.

SILENO